

## DOS TABLETAS DE PIEDRA DEL SUR MENDOCINO

Por HUMBERTO A. LAGIGLIA

### I

#### 1. *Introducción*

Muy conocidas en diferentes agrupaciones indígenas de Sudamérica son las tabletas de ofrenda y los litos tabuliformes<sup>1</sup>. Los mismos eran empleados tanto para la molienda de ciertos vegetales narcotizantes como para su absorción por vía nasal en misteriosos ritos religiosos. Los primeros, es decir, las tabletas generalmente han sido confeccionadas en madera, mientras los litos tabuliformes en piedra. Los mismos se presentan en diversas áreas culturales de América; su difusión conocida en Sudamérica está establecida en tres centros bien definidos. El primero de ellos es el "Amazónico", el segundo el "Sur Brasileño" y el tercero el "Perú-Boliviano". En este último se incluye el norte de Chile, Nor-Oeste Argentino con las provincias de Córdoba y San Luis<sup>2</sup>. Nos permitimos ahora admitir la posibilidad de incluir en este centro a la provincia de Mendoza, ya que los objetos pertinentes a dichos usos, hasta ahora encontrados, suman seis.

Los objetos que estudiamos, que seguramente fueron empleados para moler y preparar ciertos polvos vegetales narcotizantes, son nuevos para el conocimiento del acervo arqueológico del sur mendocino. Su presencia en Mendoza nos es algo misteriosa, ya que los pueblos indígenas que la habitaron en la época histórica no tuvieron —al parecer— conocimiento de ellos; su origen seguramente habría que buscarlo en los pueblos vecinos.

En Mendoza se han hallado unos objetos arqueológicos —dentro

---

1 Encontramos otros tipos de objetos cuyo uso parece ser el mismo que el de estos elementos, y han sido denominados por Serrano: "litos con pocillos". Existen en el Uruguay y en Río Grande do Sul (Brasil).

2 SERRANO 1941, pág. 254.

del área de los huarpes millcayac— que por su tipología nos hacen pensar que tuvieron función votiva o ceremonial, vinculada con las llamadas tabletas de ofrenda propias del Norte argentino. El autor que las ha estudiado <sup>3</sup>, las llama “fuentes de ofrenda”, pero las mismas no presentan relación morfológica con las que tratamos en este artículo. La forma de estos litos encontrados en el sur mendocino, corresponde a una tipología que puede caracterizar un grupo de ellos, que nosotros hemos denominado “tabuliformes rectangulares”. La característica propia de la moleta de estos litos, se presenta vinculada con la de los litos y tabletas procedentes del Norte de Chile (Región de Atacama), descritas por el Dr. Aureliano Oyarzún y otras procedentes de distintos sectores del Noroeste Argentino, estudiadas por Ambrossetti, Boman <sup>4</sup>, Alanis <sup>5</sup>, etc. Lo notable de estas piezas es que en su mayoría están adornadas con representaciones antropomorfas, zoomorfas y en otros casos la pieza entera es de estructura ictiomorfa, o en forma de un armadillo, como sucede en el sur Brasileño <sup>6</sup>; esto evidentemente le agrega a la pieza su carácter puramente ceremonial.

Las tabletas, los litos tabuliformes y los de pocillos, —según se ha podido establecer— han servido tanto para moler polvos irritantes de plantas, como de receptáculo para tenerlo durante los momentos de absorción por vía nasal.

El cebil (Piptadenia), es uno de los vegetales empleados para estos fines, y es una planta característica de la flora del Tucumán. Tenemos datos históricos que los aborígenes de las Sierras de Córdoba lo utilizaban. El comentario al respecto nos lo ofrece el prof. Antonio Serrano <sup>7</sup>:

“Por Sotelo Narváez (1582) sabemos que los comechingones de las sierras de Córdoba absorbían el polvo de las semillas del cebil, cosa que también se hacía en el Perú. Este polvo es el mismo rapé que actualmente emplean gran número de tribus brasileñas, conocido entre ellas con el nombre de “paricá”. El “paricá” es un polvo de color gris y de gran efecto narcótico que se prepara moliendo las semillas de la leguminosa Piptadenia peregrina. La especie empleada por nuestros comechingones es la Piptadenia cevil. Los indios guardaban este polvo (y lo guardan hoy) en pequeñas calabazas y en grandes caracoles cuya

3 RUSCONI 1941 a.

4 BOMAN E. 1908.

5 ALANIS 1947.

6 SERRANO 1938.

7 SERRANO 1934, pág. 424.

abertura —dice Koch Grünberg al hablar de los tuyuká del Brasil— está generalmente cerrada por un cristal alquitranado y que igualmente como las calabazas llevan como pico un hueso de ave superpuesto y pegado también con alquitrán. Como tapón sirve una hoja o corteza enrollada o una estaquita liviana . . . El rapé se toma mediante un instrumento en forma de horquilla, constituida por dos huesos de aves, comunicados. Están pegados, uno al otro con alquitrán y no rara vez se halla entre éste un pedazo de cristal. Para el uso se echa un poco de rapé contenido en el recipiente, sobre la palma de la mano, alzándolo de allí con el instrumento en forma de horquilla. Después se mete un extremo de éste en un orificio nasal, el otro en la boca, dispersando con leves soplos el fino rapé por las mucosas más internas de la nariz”<sup>8</sup>.

Ahora bien, nos interesaría conocer el porqué de esta función tan misteriosa entre los indios de América; ello evidentemente se aclara al leer los diversos comentarios al respecto que nos manifiestan su carácter puramente mágico, votivo o ceremonial. Poco sabemos acerca de la liturgia de estas interesantes ceremonias de los indios de América, pero nos basta situar establecidamente cuales fueron los pueblos que los emplearon.

## 2. Descripción de los litos

### a) Lito tubuliforme de Bardas Blancas.

*Museografía.* La pieza pertenece a la Colección del Sr. Roque Jacinto Adaro, y lleva el N° 40 del Catálogo N° 2, del Departamento de Arqueología y Etnografía del Museo de Historia Natural de San Rafael.

*Procedencia.* Bardas Blancas, sobre la ruta 40, Malargüe (Mendoza).

*Descripción.* El objeto afecta la forma rectangular, con dos saliencias que corresponden al mango del mismo. El lito fue hallado algo deteriorado, pues tiene un extremo destruido. Es por esto, que no se puede precisar con gran exactitud las medidas de longitud. Pero la que expresamos se acerca a darnos una idea aproximada de ella, tal vez con error de unos milímetros. En el reverso de la pieza, observamos en ambos mangos un surco de 5 ó 6 milímetros, los cuales parece que han sido confeccionados a los efectos de recibir un cordel, y por lo tanto,

<sup>8</sup> Los datos que hemos suministrado se encuentran mencionados por el prof. Antonio Serrano, en la siguiente consulta bibliográfica: Theodor KOCH GRÜNBERG, *Zwei Jahren unter den Indianern*, Tomo I, pág. 323. Berlín, 1909.

mantener el lito suspendido durante las ceremonias. El recipiente o moleta toma una ligera convexidad, originada seguramente por la acción de la fricción del otro objeto lítico durante la preparación de los polvos narcotizantes. Esta convexidad es más notoria en el centro, lo que nos permite fundar la opinión que ha servido también como moleta, para uso ceremonial. Y si observamos el recipiente, de manera que los rayos de luz incidan oblicuos sobre el mismo, podremos apreciar una serie de débiles líneas, propias del roce producido con el otro objeto durante dichas moliendas.

El lito ha sido trabajado en una roca basáltica de color negro, de pasta muy fina, compacta uniforme, sin poros y de fractura áspera.

b) *Lito tabuliforme de Atuel Norte*

*Museografía.* La pieza lleva el número 1951 del Departamento de Arqueología y Etnografía del Museo de Historia Natural de San Rafael, y fue donada por el Reverendo P. Lena, de la Parroquia de San Antonio de Lourdes.

*Procedencia.* Fue hallada en la localidad de Atuel Norte, posiblemente sobre las costas del Río Atuel (San Rafael), Mendoza. El muy gentil cura-párroco nos entregó la pieza que ahora tratamos, a quien expresamos nuestro agradecimiento. No conocemos los detalles sobre el paraje exacto de hallazgo. Lo único que sabemos es que la misma procede de la superficie de un terreno medanoso en la precitada localidad sanrafaelina.

*Descripción.* Es de mayor tamaño que el anterior, pero posee la misma estructura tipológica. Lo notable de la misma, es que tiene un aspecto antropomorfo esqueioforme. Se distingue claramente nariz, ojos y algo los labios, que están estilizados en un mango. El inferior se encuentra algo destruido, motivo por el cual no se puede identificar si es verdaderamente la misma representación que su correlativa opuesta o no. Pero al parecer, la estilización que insinúa, nos da idea de que sea la misma.

En el reverso volvemos a notar los detalles de la pieza anterior, "la ranura", pero en la parte posterior de la figura antropomorfa completa es más notoria. La pieza va disminuyendo paulatinamente de ancho a medida que se acerca a uno de sus extremos. La variación de uno de ellos, con respecto al otro, es de unos 7 u ocho mm. Notamos otro detalle en el reverso de ambos mangos: una ranura bien marcada en sentido longitudinal, que llega hasta la cara superior de la moleta. A juzgar por la presencia de ésta, su finalidad creemos que no ha sido

otra que la de vincular el cordel de la otra ranura, a fin de sostener el lito en el aire.

La moleta propiamente dicha o recipiente, afecta la forma que le imprime el borde externo del lito, pero presenta más uniformidad en sentido del desgaste durante su uso. El borde es algo aplanado pero redondeado en sus aristas con las partes del anverso y reverso de la pieza. Se nota también una leve insinuación simétrica de los bordes laterales, hacia el interior del lito, lo que permite distinguir los extremos laterales del borde con los del centro, al estar ubicados en distintos planos verticales.

Si colocamos la pieza en su correspondiente posición, veremos que se inclina hacia un ángulo de la misma. Esto es debido al marcado desgaste que presenta la superficie de la cara opuesta, es decir en el reverso.

Este lito está confeccionado en una roca de la misma constitución que el anterior. Su color es negro pero presenta algunas incrustaciones de sustancias minerales, por su larga permanencia en contacto directo con la tierra.

<i>Magnitudes</i>	<i>Lito Nº 1</i>	<i>Lito Nº 2</i>
Longitud total . . . . .	122 mm	145 mm
Ancho central . . . . .	55 „	57 „
Ancho del extremo menor . . . . .	—	51 „
Ancho del extremo mayor . . . . .	—	58 „
Ancho del extremo completo . . . . .	54 „	—
Ancho del extremo deteriorado . . . . .	53 „	
Largo del mango entero . . . . .	25 „	30 „
Largo del mango roto . . . . .	30 „	25 „
Ancho del mango entero . . . . .	12 „	16 „
Ancho del mango roto . . . . .	13 „	13 „
Grosor o espesor máximo de la pieza . . . . .	17 „	20 „
Largo del recipiente . . . . .	80 „ (?)	100 „
Ancho de su extremo menor . . . . .	—	40 „
Ancho de su extremo mayor . . . . .	—	45 „
Ancho central del mismo . . . . .	35 „	40 „
Profundidad máxima del recipiente . . . . .	3 „	4 „
Peso actual . . . . .	154 g.	250 g.

### 3. *Conclusión*

La presencia de estos objetos en la provincia de Mendoza nos es un tanto misteriosa. Por empezar, los huarpes millcayac —al parecer— no conocieron estos objetos usualmente, ni menos los puelches de Cuyo o algarroberos. Tampoco los pehuenches primitivos, ni los mapuches de Chile, como me lo acaba de confirmar recientemente el prof. Dr. Juan Schobinger<sup>9</sup>. Pero, como dijimos anteriormente, sabemos que en el área de los millcayac (Dptos. de Rivadavia, Tunuyán y Lavalle se han hallado objetos de piedra y uno de barro cocido, cuyo descriptor<sup>10</sup> les atribuye certeramente el carácter de "Fuentes de ofrenda" y un significado ritual parecido al de las "Tabletas de ofrenda" del Noroeste argentino. Lo importante que se desprende de estos objetos líticos, es que presentan características que parecen ser peculiares de la región de Cuyo, pero como dice su autor, "con influencia artística del noroeste argentino"<sup>11</sup>. Como contamos con elementos de juicio para afirmar la tesis anterior, no podrá ser rechazada, ya que dentro del patrimonio mendocino hemos encontrado ejemplos arqueológicos vinculados directamente con el noroeste argentino. Podemos mencionar la "Pipa-insignia", procedente del interior de la mina de plomo "La Picaza", de San Rafael<sup>12</sup>; la insignia de mando descubierta hace años en "Paso del Encón"<sup>13</sup>; las interesantes pictografías del Rincón del Atuel, que estudiáramos recientemente<sup>14</sup>, que se presentan un tanto relacionadas con la decoración pictórica de la cerámica de la "Cultura Condorhuasi" (Condorhuasi Clásico, según Alberto Rex González)<sup>15</sup>.

Las dos fuentes del Departamento de Rivadavia se encuentran vinculadas con otra similar levantada en el sector de las Lagunas del Rosario (Mendoza), confeccionada en cerámica.

Si los huarpes históricos, al parecer, no conocieron estos objetos ceremoniales, su antigüedad en la provincia debe ser prehispánica, y quizás tengan algo que ver con la "Cultura de Agrelo", que recientemente ha comenzado a estudiarse en la provincia<sup>16</sup>.

9 SCHOBINGER, J., 1956 (Carta al autor).

10 RUSCONI, C. 1941 a.

11 RUSCONI, C. 1941 a, pág. 213.

12 RUSCONI, C. 1941 b.

13 RUSCONI, C. 1940.

14 LAGIGLIA, H. 1956 a, 1956 b.

15 El Dr. Alberto Rex González, ha establecido posibles sub-divisiones de la Cultura Condorhuasi, en dos facies, la primera (facie A), que es al parecer la más antigua, es la del Condorhuasi Policromo de Bennett o Condorhuasi Clásico de Serrano, más vinculada con las pictografías del Rincón del Atuel que aludimos

16 CANALS FRAU y SEMPER, 1956. CANALS FRAU, S. 1956. LAGIGLIA, H. 1956 (inédito).

De estos objetos ceremoniales contamos para Mendoza con un número de seis ejemplares, incluyendo los que describimos, de cuya procedencia y demás detalles ofrecemos un extracto:

1. *Procedencia*: "Laguna Pelada", a más de un kilómetro al sur de la Estación Lagunas del Rosario (Kilómetro 954 de los FF. CC.), y próximo al "osario" indígena explotado por el Dr. Debenedetti en 1926. Excursión Rusconi, abril 13-19 de 1939" (Rusconi, C., 1941 a, pp. 214-215). Se conserva en el Museo de Historia Natural de Mendoza con el N° 1592 del Departamento de Arqueología y Etnografía. Es de barro cocido, en forma de cuchara espatular, de cara superior muy cóncava e inferior muy convexa, faltándole la manija por hallarse en dicho lugar fracturada.

2. *Procedencia*: "Cementerio indígena cerca del arroyo Cabrería, en el Campo de Los Andes, Departamento de Tunuyán". (Rusconi, C., 1941 a, pág. 216). Se conserva actualmente en las colecciones del Museo del Instituto de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo, donde he tenido oportunidad de observarlo; anteriormente pertenecía a la colección del Sr. Pol, cuando fue estudiada por el prof. Rusconi. Tiene aspecto zoomorfo, está trabajada en una roca micaesítica, presentando un recipiente o receptáculo profundo; su forma se acerca más a los que tratamos descriptivamente.

3. *Procedencia*: "Médano de las Fuentes, a 800 metros al norte de la finca del señor O. Bernasconi, distrito Santa María de Oro, Dep. de Rivadavia. Excursión Rusconi de noviembre 4 de 1940". (Rusconi, C., 1941 a, pág. 218).

La pieza está trabajada en esteatita, tiene forma de una cuchara, pero algo asimétrica y provista de algunos grafitos lineales en el mango. Se conserva en el Museo de Mendoza, bajo el N° 2340.

4. *Procedencia*: "Igual que la pieza 2340". Está confeccionada en esteatita en forma armoniosa y simétrica y provista de vistosos grafitos lineales y angulosos en distintas partes de la pieza. Se conserva en el Museo de Mendoza, con el N° 2341.

---

En cambio los objetos que hemos descripto si bien son distintos y poseen estructura propia, su presencia en Mendoza puede ser exótica, o al menos sus raíces deben buscarse en los pueblos vecinos, posible-

mente del área de las sierras centrales o del N. Oeste argentino. Los mapuches de Chile desconocieron las tabletas y litos para polvos narcotizantes. Por lo tanto su procedencia esta lejos de ser por vía de Arauco, ni menos pensar que procede del norte de Chile y que haya pasado a la región de los Araucanos, y de éstos a partir del siglo XVII o antes, a Mendoza. Pero es muy probable que su presencia en estos lugares date desde muy antiguo, probablemente desde la Prehispania. Pero todavía no podemos fijar una posición al respecto, ya que desconocemos sus condiciones de hallazgo, como así también la cultura de sus portadores. Pero inseguramente sospechamos que su llegada al sur mendocino —si se explica así su presencia—, ha sido por vía del área de la región central de la República Argentina (San Luis y Córdoba). Serrano al tratar los Comechingones<sup>17</sup>, menciona un lito, cuya morfología se relaciona con los que tratamos. No sería dudoso que pudiesen proceder de algunas de esas dos provincias, o al menos tener sus raíces en ellas. Pero tenemos la certeza de que cuando los estudios arqueológicos del sur mendocino se hallen más avanzados, podremos asignarles a los mismos, tanto una relativa antigüedad como así también determinar quiénes fueron sus portadores.

#### BIBLIOGRAFIA

- ALANIS, Rodolfo: 1947. *Material arqueológico de la Civilización Diaguita*, La Rioja.
- BOMAN, Eric: 1908, *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama*, en "Mission scientifique", etc., Volumen II, París.
- CANALS FRAU, Salvador: 1956, *Algunos aspectos de la Cultura de Agrelo* (Provincia de Mendoza), en "Anales de Arqueología y Etnología", Tomo XII, pp. 9-18, Mendoza.
- CANALS FRAU, S. y SEMPER, J.: 1956, *La Cultura de Agrelo*, en "Runa", Vol. VII, segunda parte, pp. 169-186. Buenos Aires.
- LAGLIA, Humberto: 1956 a, *Estudios Arqueológicos en el Rincón del Atuel*, en "Anales de Arqueología y Etnología", Tomo XII, pp. 229-288, Mendoza.
- LAGLIA, Humberto: 1956 b, *La Llegada del Condorhuasi a San Rafael (Mza.) como estilo pictórico rupestre*, en "Revista Científica de Investigaciones del Museo de Historia Natural de San Rafael", Tomo I, N° 2, Diciembre, Mendoza.
- LAGLIA, Humberto: 1957, *Un antiguo paradero indígena en "Las Peñas" (Dpto. San Rafael, Mendoza). Un aporte al conocimiento de la "Cultura de Agrelo"* (inédito).

17 SERRANO, 1945.

- RUSCONI, Carlos: 1940, *Sobre un tokí o insignia de mando, en Mendoza*, en "Anales de la Sociedad Científica Argentina", Tomo CXXIX, E. IV, pp. 188-191, Abril, Buenos Aires.
- RUSCONI, Carlos: 1941 a, *Fuentes de ofrenda de los aborígenes prehispánicos de Mendoza*, en "Anales de la Sociedad Científica Argentina", Tomo CXXXI, E. V, pp. 212-221, Mayo, Buenos Aires.
- RUSCONI, Carlos: 1941 b, *Sobre una "Pipa-insignia" de fumar, de Mendoza*, en "Anales de la Sociedad Científica Argentina", Tomo CXXXI, E. I, pp. 44-48, Enero, Buenos Aires.
- REX GONZÁLEZ, Alberto: 1956, *La cultura Condorhuasi del Nor-Oeste Argentino. Apuntes preliminares para su estudio*, en "Runa", Vol. VII, primera parte, pp. 37-84, Buenos Aires.
- SCHOBINGER, Juan. *Carta al autor*, Mendoza 7 de Setiembre de 1956.
- SERRANO, Antonio: 1934, *El uso del tabaco y vegetales narcotizantes entre los indígenas de América*, en "Revista Geográfica Americana", Año II, N° 15, pp. 415-429, Buenos Aires.
- SERRANO, Antonio: 1938, *La Cultura Lítica del Sur Brasileño*, en "Revista Geográfica Americana", Tomo X - N° 61, pp. 259-263, Buenos Aires.
- SERRANO, Antonio: 1941, *Los recipientes para Paricá y su dispersión en América del Sur*, en "Revista Geográfica Americana", Tomo XV, N° 91, pp. 251-257, Buenos Aires.
- SERRANO, Antonio: 1945, *Los Comechingones* (Serie Aborígenes Argentinos, tomo I), en "Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore, Dr. Pablo Cabrera", Córdoba.

San Rafael, octubre de 1957.

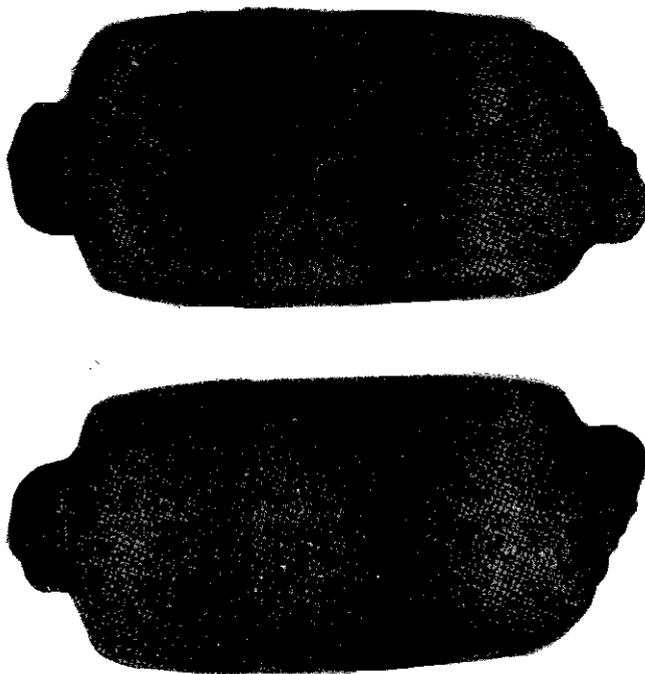


Fig. 1. - Lito tabuliforme de Bardas Blancas (Malargüe) Mendoza.  
a) Anverso, b) Reverso. Foto del Museo de Historia Natural de San  
Rafael, documentación fotográfica: José A. Vrana.

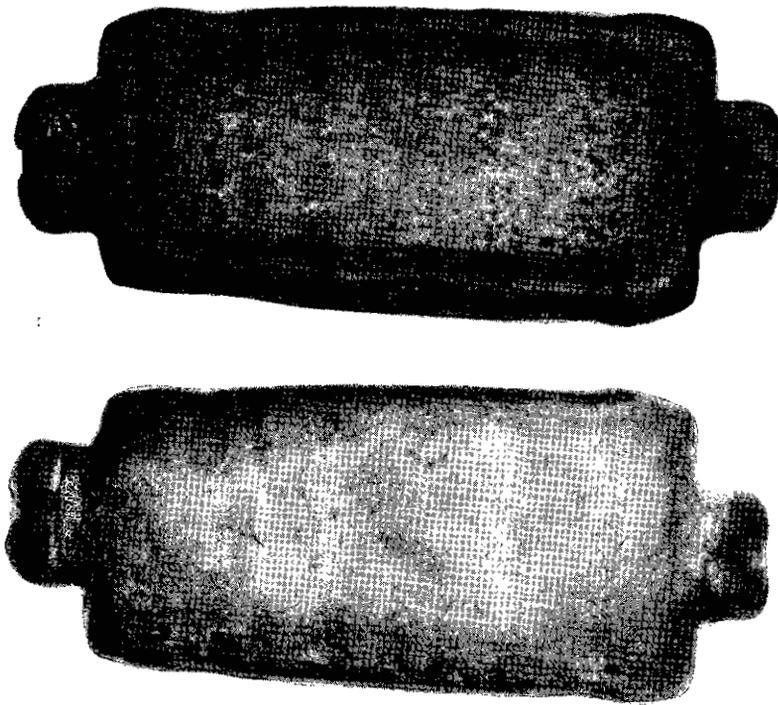


Fig. 2. - Lito tabuliforme de Atuel Norte (San Rafael) Mendoza.  
a) Anverso, b) Reverso. Foto del Museo de Historia Natural de San Rafael, documentación fotográfica: José A. Vrana.